

## *Cofradías y Pasos Gandienses de Semana Santa* Revista PASSIO, Gandía 1978

### *Capítulo XV*

# LA HERMANDAD DE LA SANTA CENA

Sin lugar a dudas, creemos que en nuestra ciudad es, por supuesto, esta Hermandad la más reciente y novísima en las celebraciones y actos religiosos de la Semana Santa de Gandía.

Creada nuestra Cofradía con una espontaneidad y con una devoción innata en todas las personas que la componen, son sus únicos fines, como rezan sus Estatutos, los de: «Honrar con especiales y solemnes actos de culto el Misterio del Cuerpo y Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, instituido por El en la última noche de su vida terrenal, ello como memoria y perpetuo recuerdo de su Sagrada Pasión.»

Sus comienzos, como se ha señalado anteriormente, son actualísimos. El pasado año 1977 fue el primero y lógicamente el más importante, pues crear algo supone ya de por sí unos riesgos siempre, pero no por ello los vecinos de la barriada de Nazaret se amedrentaron, sino que siguieron con la loable empresa.

Antes que nada vamos a detallar principalmente el dónde, cómo y porqué del nacimiento de esta Hermandad.

Es en el año 1976 cuando, debido a la iniciativa primordial de don Vicente Aracil Moll y de un grupo de señoritas seculares que llegaron a esta parroquia del barrio de Nazaret, se decidió, sin tiempo material para demasiados ensayos y preparación, contando con pocos medios materiales, realizar la presentación del Vía Crucis Viviente de Nuestro Señor Jesucristo. El lugar escogido - nuestra montaña nazarena, calvario y ermita- no podía ser más precioso, ya que circunstancias excepcionales así lo determinan; pues, desde el comienzo hasta el final del trayecto del Vía Crucis, destaca en la escenografía su completa sencillez y rebosante naturalidad evangélica.

Se ha dicho que estas circunstancias excepcionales realzan el piadoso acto: desde la Parroquia humilde, el barrio, las gentes, etc., pero ninguna lo es tanto como el remate de la maravillosa ermita de Santa Ana, obra arquitectónica del siglo XVI, arreglada continuamente por los vecinos de la barriada, que luchan contra el deterioro natural de la misma y el constante ataque de personas sin ninguna consideración por monumentos de tal significación como el nuestro, que creemos que merece una especial atención y ayuda de las entidades encargadas de velar por el arte y la cultura.

Una vez decidido el paisaje y lugar de la escena, vino lo más importante: escoger cada uno de los personajes entre tantos vecinos que se ofrecieron voluntariamente y también hacer el vestuario adecuado.

Todas estas personas, trabajadoras, gente humilde, fueron los actores. "El vestuario, trajes, gorros, etc., fue confeccionado en casa de cada uno, ayudados y aconsejados por el párroco y las citadas señoritas seculares. Una vez que estuvo todo a punto, la representación, sentida y devota, tuvo un éxito enorme, porque sus miembros hacían compartir al público su emoción. Todos los personajes y escenas fueron representados a las mil maravillas: Poncio Pilato, Soldados, Centurión, la Magdalena; pero sobre todo el que más supo calar en el sentir religioso de las gentes fue el de Nuestro Señor Jesucristo, siendo natural que todo este ambiente repercutiera en ansias de colaboración entre los vecinos para el siguiente año.

Fue de nuevo don Vicente Aracil quien, observando esta buena disposición que existía en favor del Vía Crucis viviente, propuso notificarlo a la Junta Mayor de Hermandades de Gandía para su conocimiento, siendo acogida con entusiasmo esta comunicación, aconsejando, dicha Junta Mayor, la creación en el barrio de Nazaret de una Hermandad y su incorporación inmediata a los actos que

se debían celebrar en la Semana Santa de 1977.

Después de diversas deliberaciones entre los vecinos, se aceptó la creación de la nueva Cofradía, así como su participación en los actos semaneros del programa general, ello bajo la denominación de HERMANDAD DE LA SANTA CENA. Sin embargo, no por ello dejó de celebrarse el Vía Crucis Viviente, sino que, debido a la experiencia del año anterior, tuvo aún mayor aceptación y mejor representación.

En la procesión del Viernes Santo de Gandía de ejercicios anteriores habíamos notado a faltar el paso de la Santa Cena, y de ahí viene nuestro nombre, siendo ése precisamente el que tuvimos el honor de representar, supliendo el vacío y enriqueciendo el gran desfile. Esto supuso para nosotros algo nuevo, pero para los gandienses también, ya que si las demás Hermandades llevaban en sus pasos imágenes talladas en madera o piedra, el nuestro lo tuvimos que hacer con personas vivas, con hermanos, que demostraron una grandísima voluntad en todo momento. Siendo el éxito y la aceptación del público total y absoluta.

Ahora, con el fin de dar una idea general del desarrollo del Paso vamos a procurar describirlo en estas líneas lo más aproximadamente posible, según el orden procesional. A la cabeza va el estandarte, símbolo de la Hermandad, llevado por tres cofrades; detrás, repartidos en tres filas simétricas, van los penitentes, los niños, Y también los soldados que lo custodian. A continuación, después de todos, en una plataforma asentada sobre un carro Y arrastrada por hermanos, convenientemente adornada, la escena del Paso, que, como ya se ha dicho, representa el acto glorioso de la Santa Cena en figuras vivientes.

Con relación al uniforme de la Hermandad se estableció, en reunión celebrada por la Junta Directiva, que estaría compuesto por una túnica de tela blanca, ceñida al cuerpo con un fajín de color rojo. Para la cabeza le adoptó un casquete también de color rojo. Además se acordó que se cubrieran los hermanos con un manto de medio cuerpo, hasta la cintura, igualmente rojo.

La insignia, distintivo de la Hermandad, representa el Cáliz y la Forma de la Santa Cena y está bordada sobre la túnica, así como, en oro, sobre el estandarte.

Los Estatutos de la Hermandad dan a conocer clara y sencillamente cuáles son sus fines, las obligaciones y los derechos de los hermanos que voluntariamente las acepten, siendo la idea esencial la expresada al principio de esta memoria.

La primera Junta Directiva quedó constituida del siguiente modo: Camarera, doña María Carmen Mocholí Roselló; Hermano Mayor o Presidente, don Justo Lorente Perete; Vicepresidente, don Vicente Aracil; Secretario, don Rafael Sánchez Miret; Vicesecretario, don Sabino Martínez; Tesorero, don Vicente Morant Ibáñez; designándose como yocales a don Mario Melo, don Vicente Arlandis, don Roberto Miñana y don Vicente Rosillo. Se estableció el nombramiento del Párroco, Reverendo Padre don César Navarrete, como Director y Asesor Espiritual, fijando como sede de la Hermandad la iglesia de la Parroquia, para celebrar en ella todos los actos religiosos precisos.

Actualmente la Hermandad la componen, entre penitentes, vecinos que actúan de soldados, y niños, un total de 75 personas, que esperamos se vaya incrementando en años sucesivos.

Para el presente ejercicio se ha verificado ya el relevo de doña M<sup>a</sup> Carmen Mocholí Roselló en su cargo de primera Camarera, siendo nombrada para las mismas funciones doña María Casanova Ubeda.

Únicamente nos queda señalar que la Hermandad, según los Estatutos, se primeros viernes de cada mes para dar gracias a Dios y celebrar nuestra Hora do toda la Cofradía.

Nosotros, aprovechando la hospitalidad de la revista «PASSIO», queremos dar las gracias a todas aquellas personas que de alguna forma u otra colaboraron o continúan haciéndolo todavía, para que primero se hiciera realidad esta Hermandad y, después, para continuar con el mismo entusiasmo con el que comenzó. También gracias a la maravillosa ciudad de Gandía por su cordial acogida.

Justo LORENTE PERETE